

RELACION

DE LA FAMOSA MASCA

ra que hizieron los Alguaziles de la Casa y Corte de su Magestad, al nacimiēto del Principe de España nuestro señor, Baltasar Carlos Domingo.

Con vna loa al nacimiento del Principe de España.

Impresso por Bernardino de Guzmã. Año de 1629.



PN Todas las Republicas del mundo hã sido celebres los dichos nacimiētos de los Principes herederos, porq̄ en ellos se deposita la sucesion continuada de los Reyes, y Señores, y en cuya copia se nos representan las obligaciones que los subditos tienen a los que los gobiernã, y defienden. Esta verdad se halla experimentada en la Monarquia de España, que en tantas ocasiones sabe festejar las piedades q̄ el cielo vsa en darnos Principes que conseruē lo q̄ tãtos gloriosos antecessores suyos han adquirido. Y en prueua desto los Alguaziles de la Casa, y Corte de su Magestad, como criados suyos, y no los menos afectos asu seruiçio, se dedicarõ volũtariamēte à hazer vna deuda de demostraciõ, y vn reconocimiēto grande en esta ocasion, pero avn no conforme a sus deseos. Eran pues los onze de Nobiembre, dia Domingo, quando a las dos de la tarde se vio en la calle del Principe en frēte de las puertas de Pedro Bergel, que fue Comissario desta fiesta, como tãbien Pedro de Sierra, vn eminente carro triunfal en forma de Galera, de siete varas de laçtitud sin las extremidades q̄ tenia, la mitad de ancho, pero de grande altura, si biē no fuera de proporcion: antes eratan gallardo, y gentil, q̄ no pudie

ra competir con su perfeccion las de los antiguos Romanos quando entrauan triunfantes en su ciudad cabeça del mundo. Estaua toda al redor con valaustrs torneados qua hazia vn vistoso corredor plateado, y a las espaldas de la Popa se descubria vn escudo grande con las armas de su Magestad, y en la proa se vehia vna serpiente, que hazia la maquina a vn tiempo vistosa, y espantable. En lo mas eminente de la popa auia vn asiento a manera de Sotio adonde yua dos bizarras mugeres, q̄ significauan vna a España, otra a Madrid, y ambas triunfantes. y en lo superior de la Proa yua la fama, que jamas ocupò mejor la trôpeta que lleuaua, que en la aclamacion desta solemnidad. Tenia pendiente en este instrumento vna vandera, y en ella las armas Reales. En el hueco deste artificio yua muchos coros de diuersa musica, que con varios concêtos se hazian por si solos apacibles, y vistosos con lo luzido de sus galas: quâdo la grandeza, ostentaciõ y magestad del carro, no fuera por si mismo digno de todo aplauto. Arrastrauanle doze hermosissimas mulas en tres tiros de a quatro cõ seys cocheros q̄ todos lleuauan yguallibreade color colorado, yguarnicion de plata. En este sitio, se fueron juntando hasta sesenta Alguaziles acanallo, lo mas ricamente adereçados q̄ se han visto otros en acto semejançe, porque las telas, riços, brocados fuerõ el menor adorno con que se luzieron: en cada vno se vehiavn exceso de gala, y lo que se podia esperar de muchos, y en todos lo que parece que fue exceder a la posibilidad, los caualos guarnecidos y gualmente tan ricos como vistosos, y ellos briosos, y tambien regidos, q̄ ygualaua su obediencia a la intencion de quien los gouernaua. Allí se vehia imitado el traxe Vngara, el Indio el Turco, y entre tanta diferencia no auia cosa q̄ tuuiesse ygualdad, sino la riquiza y gala, y no menos gustosa variedad hizo vno que yua en forma de Pavo Real, que pudiera competir con el auẽ de Iuno, y otros dos que parecian Aguilas, se vistieron con tanta propiedad, que Iupiter embidiò su forma, y Ganimedes temio ser segunda vez robado. Tambien se vio propriamente imitada

tada la disposicion de otros dos gallos, que causauan cō su vista gusto y admiracion. Desde aqui se encaminaron a Palacio, con gran cōcierto, y proporción. Hazian la guia diez, y ocho trompetas, y atabaleros, musica vinculada a toda fiesta deste genero, los quales y uan a mula con librea de colores, blanco, y colorado, seguianse luego los dela mascara de dos en dos, y cō lacayos vestidos de colores, que fueron muchos, y no poco luzidos, rematando en el carro que auemos pintado, todo lo qual hazia vna vista agradable, y deleytosa, y con este orden llegaron a la Plaça de Palacio, adonde auiendo hecho el deuido acatamiento a su Magestad que los estaua mirando con los Infantes, los musicos del carro cantaron admirablemente en presencia de las personas Reales, y boluendo por la segunda balla, tomaron el principio de la primera que estaua junto a las cauallerizas de su Magestad, y luego todos corrieron por su orden de tal forma, y con tanta destreza, que juzgaron todos ser dignos de celebrar accion tan grande. Despues de auer hecho la primera carrera, corrieron la segunda con la misma felicidad, y acierto que la passada. Y a en este tiempo vino la noche, y al mismo punto se vieron en el carro gran numero de achas, que mirado a distancia parecia vn monte de fuego, y los de acuallo a su imitacion tomaron achas blancas, y por las vallas se pusier o luego gran numero de luminarias, de tal manera que se podia juzgar que muchos soles seruian de luz a tanta fiesta, o que las estrellas se hizier o luminarias para acompañar a su buen empleo. Todos pues corrieron tercera vez por los palenques, y haziendo vna gran reuerencia a su Magestad, hizo la mascara su camino a las casas del señor Presidente donde le festejó con musica, y cō vna carrera tanto mas diestra, quanto mas dificultosa. A las descalças fue la estacion tercera. La quarta a la Plaça, y a la puerta de Guadalaraja la quinta, de dōde festejada la Corte, y llena de rogozijo se partieron a sus casas justamente gozosos por auer hazerado la mas luzida accion que se les pudo ofrecer, y auer logrado los gallos tan crecidos que con tanta costa hizieron.

Esto

Esto puedo assegurar que ninguna accion festiua a engolofinado tanto la curiosidad jamas como esto, pues consta de muchissimos que la vierō tres, y quatro vezes. gustado mas della ia vltima, que la primera vez. Dios guarde a nuestro Principe mil años para que en ellos, y en sus casas premie tan luzido seruicio.

A Legrese toda España Flandes, Milan, y las Indias tambien se alegre Lisboa con Saboya y con Cicilia.

Por que la Reyna Isabel despues de los naue dias que anduo las estaciones tuuo parto de alegria.

A diez y siete de Otubre vispera del Euangelista, a las seys de la mañana quando ya Febo salia.

El Principe soberano Hijo del Rey de Castilla regozijo toda España y a todos los pressos dicha.

Luego la siguiente noche por plaças, calles, y esquinas, parecia Madrid cielo, Luces, Musica armonias.

Duques, Marqueses, señores repartidos en quadrillas, dos a dos huuo carrera galan el que mas podia.

Clarines, y sacabuches trompetas, y chirimias, repartidos por las plaças donde las fiestas se hazian.

Era la Corte otra Troya, por el gran fuego que ardia, lumtuarias y coetes, mosquetes, y artilleria.

Los Relozes, y campanas sueltan, tañen, y repican, que al eco de tanto ruydo mudos y sordos ohian.

Segunda noche del lueues por la orden de la Villa, huuo mascara famosa e vn tramoya esquisita.

Nueue naciones diferentes

cada vna con su insignia, figuras de gran manera prouocando a todos risa.

Harpas, laudes, vihuelas, bandurrias, guitarras, citaras, violines, y sonajes, cascaueles, campanillas.

Yuan cantando seys voces, quatro galanes, dos ninfas, y otros tocauan adufes toda pandorga cumplida.

No es justo quede en silencio lo que passo el primer dia quando nacio el gran Monarca es bien que se sepa y diga.

Huuo abierta puerta franca a todos los que querian besar la mano a su Rey prudente en sabiduria

Miércoles lueues, y Viernes boluieron las noches dias hachas faroles, y luzes casi la luz del sol priuan

Por el feliz parto alegre los presos cantan y gritan que han de gozar del indulto remedio de sus desdichas

A veynete y vno del dicho. quatro comedias altiuas en publico representan por sus puestos repartidas

A las quatro de la tarde Domingo en el mismo dia salio el Rey nuestro señor a ver la Imagen Diuina. De Atocha a quiéva dar gracias por las mercedes cumplidas.

Con tanto acompañamiento toda grandeza excessiua desde Atocha hasta Palacio huuo colgaduras ricas.